

# SEGREGACIÓN Y DIVERSIDAD SEXUAL EN LA UNIVERSIDAD. UNA NARRATIVA ACERCA DE AMAZONIA.

Rosa Goldcheidt a<sup>1</sup>  
Cesar Castellano<sup>2</sup>

## Resumen

Con el paso del tiempo, tres elementos simbólicos fundamentales hemos arraigado en nuestra praxis ciudadana y profesional vinculada al mundo de la sexología: que la homosexualidad forma parte del spectrum de la variabilidad, como expresión fisiológica sexual de los seres humanos, caracterizada por la atracción entre personas del mismo sexo; que el sexo no se elige, se es hombre o mujer, así se cambie fenotípicamente; y, que el ejercicio de la función sexual es algo fisiológico con algunas variantes. Por consiguiente, a partir de una experiencia vivida, se persigue develar cómo en la universidad venezolana se ha venido perpetuando un modelo parsimónico, con alto ejercicio de poder, discriminatorio, excluyente, controlador en un contexto patriarcal. Se esboza un recorrido histórico narrativo, partiendo del personaje Amazonia, un joven estudiante homosexual, que pretendió ser coherente en su praxis cotidiana con el sentir de su género a pesar de los desencuentros sociales, evidenciando la universidad como un espacio segregador de las personas con diversidad sexual.

Palabras clave: Diversidad, Función Sexual, Sociedad Patriarcal, Universidad.

## Abstract

### SEGREGATION AND SEXUAL DIVERSITY IN THE UNIVERSITY: AMAZONIA'S NARRATIVE

With the passage of time, I understood three fundamental things in the world of sexology: that homosexuality is part of the spectrum of variability, as a sexual physiological expression of a person, characterized by attraction between people of the same sex; that sex is not chosen, you are a man or a woman, even if change phenotypically; and that the exercise of sexual function is something physiological with some variants. Therefore, based on a lived experience, the aim is to reveal how a parsimonious model, with a high exercise of power, discriminatory, exclusive, and controlling in a patriarchal context, has been perpetuated in the Venezuelan university. A narrative historical journey is outlined, starting from Amazonia, a homosexual student young, who tried to be consistent in his daily praxis with the feeling of his gender despite social disagreements, showing the university as a space that segregates people with sexual diversity.

Keywords: Diversity, Sexual Function, Patriarchal Society, University.

## Introducción

A pesar de los logros significativos, en las sociedades occidentales modernas, donde se ha alcanzado ciertos niveles de respeto y reconocimiento a la diversidad sexual, existen sectores donde

---

aún se mantienen esquemas culturales que arrastran tratos indignos y segregatorios de los modos como subjetivamente se puede llegar a vivir la identidad sexual, fuera de los esquemas social y culturalmente aceptados. En este sentido, con el propósito de develar vestigios de estos rezagos atávicos en el mundo académico, en el presente manuscrito se recoge la experiencia de Amazonia, un chico homosexual que afronta la devastadora realidad de la anulación de sí, por la vía de la marginación y negación del avance académico producto de la estigmatización social de su sexualidad, así como de su conducta y comportamiento propias de su orientación, en un contexto universitario cargado de ideas conservadores y moralistas.

La universidad siendo una institución social y científica, está conformada por ciudadanos reales y concretos, complejos y diversos, que en su interacción van gestando, acciones y reacciones que traen consigo los procesos de su propia transformación. Dicho de otro modo, estas instituciones no son estructuralmente monolíticas. En su cotidianidad, son escenarios de desacuerdos, discordias, pugnas y luchas, siendo tendencialmente, altamente contradictorias, en tanto expresiones de diversas necesidades, expectativas y, obviamente, de aspiraciones de control y de poder.

En este sentido, Bauman (2004) señala que el poder, en el orden cultural moderno, es advertido como algo difuso, fragmentado, deslocalizado, por la proliferación, fortalecimiento y diversificación de las instituciones, abarcando todas las relaciones sociales, de manera que se ejercita en los espacios diversos donde el ciudadano emprende sus actividades cotidianas. Es decir, en espacios como las instituciones sociales y otros espacios de convivencia, en cuyo seno se ordenan y clasifican a los ciudadanos. De este modo se les induce, a través de una praxis de sometimiento, de modelación del cuerpo y de la mente, a crear auto conceptos funcionales con respecto al orden social, en el marco de una ética, de una moral fundada en el individualismo, la competencia, el afán desmedido por los bienes materiales, patriarcalismo, culto a la belleza, tendentes a manipular y hacer sumisas a las personas, haciendo de ellas sujetos obedientes capaces de ser susceptibles al acatamiento y al control.

El estado moderno ha diseñado y puesto en marcha, también en lo micro, un conjunto complejo de estrategias, que busca el control sobre los cuerpos vivos, deseos y pasiones de los humanos, en un ejercicio cotidiano pródigo en usos, costumbres y prácticas domésticas, que traen consigo la definición de identidades, desde un conjunto preconcebido y discreto de opciones, y la sistematización de unos saberes, tendentes al orden (Foucault 225)

La expresión de esta realidad se recoge en el hecho plasmado en este manuscrito, el cual se ha estructurado en cuatro episodios a modo de secuencia histórica, para desnudar la realidad de

“Amazonia”, una vida tristemente develada, en una sociedad sesgada en “la universidad”, producto de expresiones socioculturales.

## **0. PRIMER ENCUENTRO CON AMAZONIA.**

La Enfermería es una carrera pródiga en encuentros y desencuentros humanos, a pesar de ser ofrecida en centros educativos desde hace larga data en mi país (Venezuela), era nueva para vastos entornos sociales. Esta profesión era vista como algo mediocre, donde solo aprendería durante años a “limpiar llagas, asear traseros”, ¡sí!, así vulgarmente abundaban expresiones descalificadoras y denigrantes, ¿Qué?, ¿Por qué? siendo tan inteligente, de buena familia, no estudiaba otra cosa. La enfermera es simplemente un servicio; es decir formaba parte de la servidumbre. No es lo mismo ser médico o médica, ingeniero o ingeniera, arquitecto o arquitecta que ser simplemente enfermero o enfermera. Me preguntaban: ¿cuál era la diferencia entre el auxiliar, la técnica y la licenciada?, ¿qué iba hacer con ese título?, “cualquiera cura llagas” ...Ignorándose que estos profesionales curan heridas hasta las del alma.

Estudiar Enfermería, en el contexto universitario público venezolano, aún con esa impronta simbólica era acudir a escenarios con secciones de aproximadamente 60 estudiantes cada una, muchos estudiantes, bastante, los salones repletos. El retraso al llegar era sinónimo de no conseguir pupitre. Era la universidad un espacio académico, con profesores, doctores y doctoras, con una disciplina, full de conocimiento, Es decir, el enfermero y la enfermera no solo limpiaba llagas, allí se brinda cuidado humano, se sabe de anatomía, de psicología, de administración, de bioquímica, de fármacos, sin contar las especialidades, médica, pediatría, ginecología, quirófano, psiquiatría, comunitaria. La enfermera y el enfermero consolida un intelecto versado en las diferentes esferas de salud.

Así pues, en ese contexto humano y académico de la Universidad Rómulo Gallegos situada en “el corazón de Venezuela”, hacía vida Amazonia, un chico de piel blanca, alto, como de 1,78 mts, buena forma física, con su cabello de corte bajo pero color carmín (entre rojo y marrón), con uñas relativamente cortas, a veces pintadas de rojo, sus ojos, muy maquillados era lo que más impactaba, sus ojos verdes delineados con un lápiz azul y una voz que había modulado, al preguntársele si siempre había hablado así, con ese tono de voz pausado y bajo, él me dijo, que no, que lo aprendió y practicó desde muy chica. Es decir, él se sentía ella, y sabía lo que quería desde su adolescencia.

### **Amazonia: Defendiéndose y redefiniendo la diversidad sexual**

Amazonia, estudiaba enfermería en la Universidad Rómulo Gallegos, Guárico, Venezuela, muy

inteligente, estudiaba mucho, intervenía en clase, era puntual, súper preocupada por todo. A pesar de sus escasos recursos, siempre limpia, pulcra, de buen vestir, maquillada, ¡sí! maquillada con algo de compacto, un poco de rubor y esos ojazos que impactaban en la distancia. Se podía quedar todo menos el lápiz azul que hacía contraste con sus ojos.

Era impresionante para todo aquél que llegaba a la universidad y en las escaleras de la escuela de enfermería, diagonal al salón N° 1, se encontraba con Amazonia, todo el mundo tenía que ver con ella o con él, de hecho, los compañeros de clase se burlaban, pues le decían que parecía un payaso, otros decían que no se les acercara, pues ella estaba enferma. Decían, que seguro tenía una infección sexual, pero lo que más impactaba era, muchas veces, el rechazo de los docentes. Tanto era así, que un día comento que tenía, dos años en primer año, porque los profesores no dejaban que avanzara. Cuando le tocaba ir de prácticas al hospital, el trato era terrible, Amazonia, sufría y lloraba, muy triste.

Eran poquísimos sus aliados en su cotidianidad, aun en son de confianza y camaradería le increpaban con impertinencia ¿Qué eres Amazonia?, ¿Qué te gusta? ¿Qué dice tu familia?, en la cotidianidad familiar casi nunca hablaba de temas relacionados con la diversidad sexual, solo escuchaba que eran personas diferentes, cerrando rápidamente ese capítulo. No faltaba alguna persona mayor y conservadora que expresara “esa alma no va al cielo”, “eso es malo y las personas así son pecado”, “ni agua a esa gente”.

El estigma era considerable “no debes tratar a gente así”, “debes cuidar el qué dirán”, “las personas así siempre son unos resentidos sociales” y “tienen problemas mentales”, “no son buenas personas”. Con el tiempo se fue ganando el respeto de algunos compañeros, que fueron resignándose a su cercanía y, también con el tiempo la toleraron, a la final Amazonia es una o un compañero o compañera de clases y si estudiamos enfermería, se supone que somos humanistas y que la solidaridad, entre nosotros debía existir.

A todas estas, después de tanto tiempo Amazonia hizo catarsis, un buen día le expresó enfático a un impertinente: ¡Cariño, soy Gay!, ¡me gustan los hombres!, y lo que más impactó fue la afirmación de que él sabía desde siempre que había una mujer interna en su cuerpo definido fisiológicamente masculino. Es más, dijo riéndose ¡Soy una marica!, “siempre lo supe”, solo me decía eso, se reía, pero por momentos se fugaba el verde de sus ojos, su familia no importaba, solo era él o ella, solo eso.

Amazonia es Gay, era imperativo entender a la homosexualidad dentro del contexto de la diversidad humana, mucho más tratándose de una Institución formadora de profesionales de la salud, esas variantes desde el punto biológico y social, donde la relación causal, radica en el complexus del

contexto, de la cultura que poseemos.

Lo expresado por Amazonia, remite a lo planteado por algunos autores (Piña y Aguayo 320), cuando sostiene que no es lo mismo homosexual que ser gay. El primero tiene prácticas sexuales entre hombres, siente atracción por ellos y puede vivir en conflicto por eso. El gay es la persona que se asume como homosexual: Piña y Aguayo (2012) "[...] si bien toda la gente gay es homosexual, no todos los homosexuales son gay. La distinción es interesante porque refleja una fase de la construcción de la identidad homosexual, tanto individual como socialmente"

La persona homosexual o gay no es sólo la que tiene rasgos o actitudes femeninas, sino que sus variantes son numerosas: hombres bastante "masculinos" y mujeres bastante "femeninas", que son homosexuales y lesbianas. A esto debe añadirse un estilo de vida andrógono aparecido en las últimas décadas, lo que ha provocado que se eliminen las anteriores barreras femenino-masculinas. Entre la heterosexualidad y la homosexualidad hay numerosas preferencias y prácticas sexuales: hombres que sólo han tenido relaciones con mujeres; hombres que han tenido encuentros ocasionales o frecuentes con hombres; también hombres que sólo se han vinculado con hombres. Lo mismo se presenta para las mujeres (González 97-110).

Estas personas como Amazonia, para nuestra sociedad, han sido consideradas como una amenaza para nuestras buenas costumbres, a la moral tradicional y al orden de la misma sociedad, donde los prejuicios, estereotipos y actitudes negativas contra los homosexuales son vistos normales, abundan los mitos sobre ellos, como que, si fueran unos seres de otro planeta, faltos de humanidad, de una tipología desconocida y que pudiese ser una conminación para la colectividad. Es tanto así, que nuestra cultura judeocristiana es homofóbica, y esto se refleja en la familia, en la escuela, en el mundo del trabajo, en las relaciones interpersonales, en el cosmos, donde esta conducta homofóbica o también llamada discriminatoria a hombres y mujeres Gay, se ha arrastrado de generación a generación, mostrándose su efecto desgarrante en una sociedad machista.

La identificación gay es un espectro reciente y ha permeado las sociedades a nivel global. Lo gay es algo más que hombres o mujeres que sostienen relaciones sexuales con individuos de su mismo sexo, es todo un entramado que abre un portón muy grande, para reflexionar sobre el sexo, el género y las construcciones sociales en torno a las homosexualidades.

En este sentido Weeks (238) sostiene que "atribuir los significados sexuales y las relaciones sociales a las diferencias biológicas y genéticas es caer en el esencialismo, pues

resulta exagerado culpar a las hormonas y a los cromosomas de todas las prácticas sociales realizadas por los humanos". Es decir, lo biológico solo determina en la persona su anatomía, no su conducta ni sus preferencias. Realmente creo que no todo puede reducirse a configuraciones biológicas.

La homosexualidad, además de ser un asunto de preferencias muy vividas de cada ser humano, tiene importante implicación cultural, pone en tela de juicio las actitudes de la sociedad hacia las personas de orientación sexual diferentes, como Amazonia. Cuestiona los conceptos de normalidad y anormalidad, nos lleva a reevaluar y a reanalizar el desarrollo sexual y las relaciones entre los seres humanos. Por lo que se vislumbró en la historia cuatro connotaciones sociales develadas en el entorno de Amazonia: Aceptación de la Homosexualidad como una conducta normal, la homosexualidad como delito, la homosexualidad como enfermedad mental, la homosexualidad como forma o estilo de vida.

En la génesis, la homosexualidad como práctica sexual, ha existido de hecho desde épocas muy remotas y en diferentes culturas. En Grecia, la homosexualidad fue practicada abiertamente por la clase intelectual, artistas y políticos, el ejemplo más famoso fue el de Alejandro Magno, líder de Macedonia que conquistó una parte muy importante del mundo y que fue un brillante alumno de Aristóteles. Sin embargo, en nuestra cultura iberoamericana, partiendo del judeocristianismo, la homosexualidad es condenada.

Hay que acotar a esto, que hubo una etapa en el desarrollo evolutivo del ser humano donde no existía la noción de género, y que ésta se fue consolidando hasta llegar a posicionarse jerárquicamente, de modo tal que la dicotomía biológica o sexual es más un producto de la ideología de género de acuerdo a González (1099). Esto de alguna manera es lo que observamos en nuestra cotidianidad en las universidades, se acepta la diversidad, sin embargo, "siempre hay un, pero...", hay de manera oculta la desaprobación, por parte de los docentes y los estudiantes heterosexuales, hacia los que demuestran otra orientación sexual. Esto, sin embargo, en épocas remotas y diferentes contextos culturales no es así.

La gama abarca desde los pueblos como los Etoro de Nueva Guinea, que de mala gana recurren al sexo heterosexual (González 266), hasta la tradición judeocristiana, que insiste fóbicamente en él. La variación en el registro etnográfico sugiere que la sexualidad humana es plástica y no está determinada por aspectos genéticos, sino definida por aprendizajes en colectivo.

Literalmente, Amazonia, en sus tiempos universitarios era castigado, castrado y vulnerado de su

derecho. Los docentes, muchas veces no permitían que, por su “diferencia”, asistiera a las prácticas del hospital. Le pedían que, si él era hombre, nació hombre, debería comportarse como tal. De forma burlesca lo apodaban “Amazonia la enfermerita”, es decir la universidad era discriminatoria y cruel.

El diverso, el diferente, para la sociedad debía estar oculto, pues la norma es la heterosexualidad. En ese sentido, la diversidad sexual es un término que se usa para referirse a la diversidad dentro de la orientación sexual. De hecho, habitualmente se usa una clasificación simple de cuatro orientaciones: heterosexual, homosexual, transexual y bisexual (Barrientos 123).

De ahí que la diversidad debe entenderse como un hecho de la sexualidad humana y no se debe explicar cómo aberración, o como una excepción a la regla, debe reconocerse la diversidad como derecho humano. Entonces, paradójicamente la sexualidad se refleja en los diversos movimientos que han surgido y surgen contra la imposición binaria de la sexualidad como forma de identidad plasmada jurídicamente con base en el sexo anatómico que desconoce otros componentes como el género y el erotismo.

Las alocuciones y prácticas de la homosexualidad, se crean y se recrean en el empoderamiento reflexivo que hacen de la ideología (Foucault 202), estos sujetos se reconocen en ella y se condicionan para optar conductas que se instalan y se conducen dentro de un límite social, dentro de un panorama patriarcal.

El trato hacia Amazonia es producto de un marco social signado por el patriarcado, el cual es una estructura básica presente en todas las sociedades contemporáneas, que se interpone desde las instituciones, de los hombres sobre mujeres y sus hijos en la familia, donde según Foucault (355) el heterocentrismo es interpretado por la heterosexualidad en la sexualidad humana, con pretensiones universalistas del mismo sistema patriarcal. El heterocentrismo que pretende una reconfiguración moderna del patriarcado, desarrolla conductas homofóbicas de la sexualidad humana, con una problematización moral marcada de tramas dentro del contexto sociocultural.

De allí la homofobia, que tanto sufrió Amazonia forjadora del ideal: la heterosexualidad. Dentro de la historia de la sexualidad en Occidente se encuentra una serie de disertaciones que han tenido una preferencia: la de hacer de la heterosexualidad “el modelo” a seguir de relaciones sexuales entre géneros. Inclusive, que la identidad de género debe construirse con cualidades y particularidades culturales bien diferenciadas asignadas según los genitales.

Cabe destacar el planteamiento de (Bianco 166) quien sostiene que la homosexualidad es la

“Expresión de una Variante Fisiológica Sexual de unapersona; que puede darse en forma cognoscitiva y/o corporal, entre personas de un mismo sexo”, dando apertura al “spentrum de variabilidad” en la “respuesta sexual”, cuyos elementos, contempla el proceso de formación del patrón sexual, por la integración del sexo y su función. Adhiriéndose el Enfoque “A” de la Escuela Bianco que confronta el modelo fisiológico versus modelo sociocultural.

Entendiéndose al “modelo fisiológico” como la “condición” necesaria del organismo para poder funcionar, es decir existe una condición propia del “ser biológico” que permite una gama de posibilidades de respuestas ante estímulos umbrales, de manera innata, posee parámetros observables y cuantificables, según su intensidad indica si son conductas patológicas o fisiológicas. Bianco (1966),arguye socialmente aceptadas o socialmente rechazadas.Mientras, otros actores promulgan un modelo sociocultural donde son las creencias, las tradiciones, la intersubjetividad, las encargadas de preservar la identidad de una sociedad determinada y gobernar las relaciones interpersonales en ella. Su objetivo es reglamentar la conducta de todos los integrantes y no solo en cuando a su orientación sexual.

La persona desde que nace vive y muere se encuentra en un continuo proceso de intercambio entre su fisiología y la normativa cultural vigente, permitiéndose desarrollar personal y socialmente, con múltiples influencias del entorno sobre el individuo y de éste sobre el entorno, se conjugan para conformar el proceso de socialización, ajustando la conducta al esquema simplista que indica la costumbre. Resultado de una conducta civilizada, moral, normal o permitida de la cultura donde está inmerso; cualquier otra conducta social es incivilizada, inmoral, anormal o prohibida, por tanto rechazada socialmente, entrando en conflicto, tal es el caso de Amazonia, su conducta sexual, la expresión fenotípica marcada por la forma de vestir, el delinear de sus ojos, fue considerado como una conducta punible que de una y otra forma atentaba contra los valores de la sociedad y la familia, no conducía a la reproducción y, por tanto, al mantenimiento de la estructura social.

Amazonia, se sentía bien por ser homosexual, tener un gusto diferente, y sentirse mujer, era libre de decirlo, solo ella, tenía la capacidad de asumir sin importar los prejuicios de una sociedad macabra, que se cimienta en un patriarcalismo con una cultura machista, dogmatizada. A pesar de los avances que ha logrado la humanidad, se mantienen rezagos atávicos. Estas sociedades, en el devenir de la historia humana, especialmente en aquellas anteriores a la consolidación de la cultura moderna, capitalista, particularmente en el mundo antiguo y medioeval, estaban marcadas por un ejercicio del poder del estado monárquico, con altas dosis de coerción. Donde los soberanos fundaban la prevalencia de sus privilegios, en el sojuzgamiento y sometimiento de las mayorías, no sólo por la



tendenciosidad programática y ritual de las Iglesias comprometidas con la gestión de su política, como generalmente se arguye, sino a través del uso sistemático de las armas, las tácticas militares y del derecho punitivo, que suponen la utilización de unas ciencias y tecnologías, tan básicas como efectivas de represión tanto activa, como pasiva, eso sí, invocando el beneficio de la convivencia y el orden.

En otras palabras, justificando a un viejo aforismo, que se tiende a identificar con el genio creador de Hobbes (1859) “el hombre es el lobo del hombre”, convirtiéndose la frase en una alegoría de la bestia que el hombre lleva por dentro, siendo capaz de realizar grandes atrocidades y barbaridades contra elementos de su propia especie, el maltrato y la discriminación por tener un gusto y ser heteróclito.

## **2. AMAZONIA: EDUCACION UNIVERSITARIA HEGEMONICA Y BIOMEDICA**

Amazonia, pese a su responsabilidad y dedicación no avanzaba como era de esperar en sus estudios de Enfermería. Por encima de su cosmovisión acerca del sexo y la sexualidad era una persona joven experimentando una época, difícil, en medio de desdenes emocionales y afirmación de su patrón sexual, cargados de experiencias y vivencias inolvidables, amores y desamores, la fraternidad, las fiestas, los amaneceres; una etapa transitoria entre la creencia y la norma, la adolescencia y la adultez.

No se sabe cómo asumió, si Amazonia pasó por esa etapa, si lo vivió o lo sufrió, solo podía constatar su vulnerabilidad en el salón de clases, iguales, pero al mismo tiempo diferente, es lo “raro” que se salía del molde y yo del común, lo normal, la similitud y lo desigual entre estudiantes de enfermería en la universidad. Las interrogantes existenciales guiada por la empatía y el humanismo sería algunas de estas ¿Qué era lo degradante de Amazonia a los ojos de tantas personas, principalmente en la universidad?, ¿Por qué él era el ojo del huracán? Simplemente ella o el, era una de las mejores estudiantes, dedicada y abnegada en las prácticas en el aula, pero no lograba avanzar en la carrera. Siempre estuvo rodeada de chicas, ignorada por los varones que mostraban conductas discriminatorias, pisoteada y muchas veces humillada por algunos compañeros, profesores, delineándose acciones violentas de omisión, como diría Vidal (108). engendradas de la modernidad europea, caracterizada por la “dictadura heterosexual.”

Efectivamente esta subjetividad moderna, configurada en el seno del capitalismo, anunciada dentro de la dictadura heterosexual, asumen o rechazan las identidades inscritas en las sucesiones sociales desencarnadas por las tensiones sujeto-cultura, con una respuesta violenta homófoba, penalizando a la homosexualidad y esgrimiendo acusaciones por “sodomía”, “actos innaturales”, “crímenes contra la naturaleza”, “actos inmorales” y “escándalo público” en la universidad; manifestaciones de miedo y vergüenza social que muchas veces experimentó Amazonia en nuestro contexto universitario,

entrelazándose directamente con la existencia individual, el “yo”.

Para Penna y Casado (2020) “La homofobia, existe en los centros de enseñanza, sobre esto se ha publicado extensas investigaciones”. De allí que Penna y Casado (2012) refiere que es un tipo de violencia especialmente compleja y difícil de combatir, sitúa a la persona agredida en una posición de aislamiento social por el temor al contagio, del estigma y la normalización con la que se asume.

Los resultados del asedio homófono en los estudiantes se corresponden con una disminución del rendimiento académico y un aumento del abandono escolar. (Carneiro 209). Del mismo modo, los datos que aportan las investigaciones admiten aseverar que las jóvenes víctimas de intimidación homofóbica muestran elevadas posibilidades de padecer perturbaciones psiquiátricas, así como un fuerte deseo de cambiar la propia orientación sexual, unida a una desvalorización de la propia imagen y el rechazo hacia otras personas: LGBT-Lesbianas, Gais, Bisexuales y Transgénero (Carneiro, 201). Hass (2013). De igual manera, las indagaciones establecen, como secuelas a largo plazo, una mayor posibilidad de presentar conductas suicidas.

A pesar del acoso y la violencia, Amazonia no lograba y no le interesaba inhibir públicamente sus expresiones fenotípicas, su comportamiento, su conducta sexual. Todo en ese entonces era público y observable, deviene de lo diverso dentro de un contexto universitario complicado, pues en la Escuela de Enfermería la mayoría de los estudiantes son de género femenino y los pocos masculinos que estudian, se ufanan de ser “machos”, en su afán de impedir la burla de estudiantes de otras escuelas.

Es así, que Amazonia sufría, ante una marcada discriminación. Esto según (Valdez 11) “aparece por el miedo ante una situación que no conocemos, que no entendemos, aparece como una respuesta para salvarnos de situaciones que no comprendemos de la sexualidad humana”. Se considera entonces que toda persona al llegar a la adultez con una identidad sexual distinta a la definida por los cánones sociales, enfrenta una serie de barreras que le impiden tener libertad social para expresarla y cuando decide ingresar al sistema educativo universitario, se encuentra con obstáculos discriminatorios muy marcados que limitan el libre ejercicio de su personalidad y de sus proyectos de vida trazados.

Estos espacios, instituciones o territorios delimitados por la cultura, invisibilizan al diverso siendo éstos excluidos, aislados, burlados, se vuelven vulnerables en las instituciones universitarias donde se forman, no son tomados en cuenta en el sistema educativo hasta llegar al punto de la deserción. En lo que respecta a América Latina, se aprecia en las instituciones de Educación Universitaria que los estudiantes identificados como homosexuales, en su mayoría son rechazados, estigmatizados tanto

por compañeros como por sus profesores, son tratados con odio; se aprecia un estado de intolerancia que conlleva a que ellos en muchos casos deserten de la educación universitaria o inclusive atenten contra su vida, otros con más madurez y fortaleza asumen su orientación sexual y siguen adelante (Vargas 69).

A la luz de lo anterior, en Venezuela, como mandato a través de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), la obligación de garantizar el derecho a la educación de todas las personas. Esto implica entre otras cosas considera el ámbito educativo un espacio privilegiado para de construir estereotipos y promover una sociedad de relaciones libres de discriminación. No obstante, el reto es convertir las universidades en senderos que potencien el respeto y la inclusión de los estudiantes que han definido su identidad sexual como homosexuales, bisexuales, u otra condición. Donde de forma reflexiva, y acorde a los preceptos constitucionales se consolide el derecho a la educación de estos venezolanos. En este sentido, la tarea es buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre, algo paradójica mente utópicos.

Amazonia, para la época, no continuó sus estudios, el ímpetu floreciente de lo diferente, trazó parte de su entorno y todo aquello que pretendía realizar, fue truncado producto del maltrato de los profesores, la burla de los compañeros, la humillación pública en los jardines de la universidad, a la hora practica hospitalaria, la apatía y el rechazo radical por los pacientes, además del aislamiento de su familia marcaron la aparición de sentimientos como tristeza, soledad, desesperanza.

Simplemente la no aceptación permuto por largo tiempo, el complejo de la dictadura heterosexual, se enraizaba cada día más, en una sociedad latinoamericana, tradicionalista, con marcado dominio social del patriarcado. Ya no era solo la universidad, sino los centros de salud, las tiendas comerciales, la plaza, nadie quería estar cerca, pues para muchos ocasionaba sensaciones hostiles. Ella o el, era Amazonia mi compañera de clase en la universidad, de sexo “varón”, expresión fenotípica “femenina” y patrón sexual “homo”.

### **3. REFLEXIONES DE CIERRE: LA UNIVERSIDAD TRANSFORMADORA O LA ESPERANZA DE AMAZONIA**

Los espacios universitarios, representan el sueño de muchos jóvenes ansiosos de alcanzar altos niveles de formación para la emancipación. Sin embargo, en su seno ocurren situaciones a veces veladas y otras abiertamente manifiestas que atentan contra la integridad de muchos de sus actores. De allí que, en consonancia con los cambios que la sociedad exige, están llamados a sufrir

transformaciones, para que puedan dar respuesta cónsona a diversos problemas de orden mundial, nacional, regional y local (UNESCO 20), dichos cambios darán lugar a una evaluación continua que determine el grado de permanencia de estas instituciones, al obligarlas a replantear sus objetivos para establecer nuevas prioridades futuras y efectuar una mirada al interior respecto al tema de las desigualdades o trato diferenciado a los sujetos que manifiestan alguna condición que les distingue de los demás, como lo es la orientación sexual.

La educación inclusiva, como proceso para identificar y responder a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de la mayor participación en el aprendizaje, las culturas, las comunidades, está dirigida a la reducción de la exclusión en la educación. Este proceso involucra cambios y modificaciones en contenidos, aproximaciones, estructuras y estrategias, con una visión común que incluye a todos y a todas los que hacen vida en el sistema educativo de un país, y en la convicción que la responsabilidad del sistema es educar y formar a todos por igual. Amazonia tenía derechos que debieron ser respetados en esa dictadura heterosexual, castrante, desgarradora de una sociedad patriarcal.

Aunque los prejuicios de los heterosexuales, frente a la homosexualidad, han cambiado exponencialmente través del tiempo, se puede afirmar que en nuestras universidades como en la cotidianidad todavía se privilegia la heterosexualidad. Desde una perspectiva social, el contexto universitario debe ser un espacio de crecimiento personal del estudiante y no castrador y humillante. Es lamentable que estas conductas se asocien con riesgos a la salud física y mental.

En cuanto al prejuicio por orientación sexual lejos de eliminarse, se ha hecho más sutil y sofisticado. Todo esto toma especial relevancia en el contexto actual, en el cual las personas Lesbianas, Bisexuales y Transgénero (LGBT) son el centro de discusiones políticas y sociales, que abarcan desde la unión civil hasta la aceptación general en el lugar de trabajo, la escuela, y otras esferas públicas (Díaz113).

En fin, pareciera que el ser humano siente temor a lo diferente, a lo que ante sus ojos se presenta distinto a lo socialmente aceptado. A pesar de los logros alcanzados por los movimientos LGTB, se mantienen posturas de rechazo a grupos como es el caso de las personas LGTB. Esta postura adversa a lo distinto se observa también hacia otros grupos como los discapacitados, los obesos, los indígenas, las mujeres. Al igual que los las personas genero

diversos son objeto de desigualdades, de burla y exclusión por parte de algunas personas que reproducen en su entorno pobreza y negación de oportunidades para las personas que perciben diferentes. Las razones son inaceptables, y son fruto de siglos de marcar la diferencia, de egoísmo y egocentrismo; del miedo interior, implacable, a ser como las personas hacia las que se siente desprecio.

Es lamentable que, en una casa de estudio, aún existan manifestaciones de situaciones como la vivida por Amazonia, y es especialmente preocupante, pues ese tipo de agresiones restringe las libertades individuales y cercena derechos humanos en un momento de la historia en la vida de un individuo, donde se es altamente vulnerable. Ante estos hechos, cabe cuestionar que, en la universidad, en tanto que espacio social, se deja ver lo que podría llamarse patologización de la diversidad. Esta situación es un secreto a voces y representa una deuda cuya atención se ha venido arrastrando y dejando en el olvido, hacia la cual es menester dirigir la atención.

## Referencias

- Barrientos, Jaime. "Homofobia y Calidad de Vida de Gay y Lesbianas: Una Mirada Psicosocial". Chile: Escuela de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica de Chile 2013. Recuperado de: <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/553/0>
- Barroso, Gilberto. "Exclusión de la Diversidad Sexual en la Educación". Barcelona: Cincel 2013.
- Bauman, Zahir. "La sociedad sitiada". Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2004. p.p 112. Recuperado de: <https://issuu.com/revistadco/docs/bauman-zygmunt-la-sociedad-sitiada>
- Bianco, Fernando. "Manual diagnóstico de enfermedades en sexología". III Revisión. Caracas/Venezuela. 2014. p.166.
- Carneiro, Bauyron. "Homosexualidades". Una psicología entre ser, pertenecer y participar. Porto: Livpsic.pp. 209. 2009.
- Constitución De La República Bolivariana De Venezuela (1999). Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 36860, diciembre 30, 1999.
- Díaz, Norberto. ¿Y dónde aprendieron? Actitudes acerca de la homosexualidad en una comunidad puertorriqueña. Cuadernos de Investigación, Instituto de Investigación Interdisciplinario UPR Cayey, Cuaderno. 2013; 113.
- Foucault, Michel. "Defender la sociedad". Fondo de Cultura Económica: Argentina (1997). Recuperado de: [https://faciso.uniandes.edu.co/images/Documentos/SeminarioDePolitica/Foucault\\_Defenderlasoc](https://faciso.uniandes.edu.co/images/Documentos/SeminarioDePolitica/Foucault_Defenderlasoc)

[iedad21Enero1976.pdf](#)

Foucault, Michel. "Historia de la sexualidad II". El uso de los placeres. Siglo Veintiuno Editores: México, D.F. p. 101, 225, 355, 402. (2009) Recuperado de: [https://arditiesp.files.wordpress.com/2012/10/foucault\\_verdad\\_formas\\_juridicas.pdf](https://arditiesp.files.wordpress.com/2012/10/foucault_verdad_formas_juridicas.pdf)

Foucault, Michel. "El orden del discurso". Tusquets, editores. Buenos Aires. 2005

González, César. "La identidad gay: una identidad en tensión. Una forma para comprender el mundo de los homosexuales". Desacatos (6): 97-110. 2001. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n6/n6a5.pdf> Consulta: 15 julio, 2020.

Hartz, Rainer. "Respeto de la Diversidad Sexual en el Contexto Educativo". Madrid: Omega. 2013.

Hobbes, Tomas. "Leviatan". p177. 1859

Penna, Melani y Casado Cristina. "Formación del profesorado para la atención a la diversidad afectivo sexual". Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, España. 2012.

Piña, Juan y AGUAYO, Hilda. Homofobia en estudiantes universitarios de México. (2009). Recuperado de [WWW.researchgate.net](http://WWW.researchgate.net).

Unesco "Educación Universitaria". New York: Publicaciones: UNESCO.2011

Vargas, R. "Efectos de la Discriminación de Estudiantes con Diversidad Sexual". Caracas: Conferencia UCV. 2013.

Valdez, U. "Exclusión Social". Buenos Aires: Kapelusz.p11. 2012

Vidal, Gore. "La dictadura heterosexual. Mujeres en acción". Número. pp 108 1982

Weeks, Jeffrey. "*Sexualidad*", trad. Mónica Mansour, Paidós, UNAM / Programa Universitario de Estudios de Género, México. 2015